

Hoy, diferentes agrupaciones, colectivas y organizaciones ácratas, nos manifestamos públicamente en contra del tarifazo a los bienes esenciales de subsistencia que trae la reforma tributaria, pero no solamente nos posicionamos en contra por considerar dicha reforma, como un atraco organizado al bolsillo de la clase trabajadora, campesina, obrera y de servicios, trabajadores por cuenta propia y autónomos. Si no, además, hacemos evidente el fracaso que constituye este gobierno uribista de Iván Duque, como también el desastre que es todo el aparato estatal de este país, que ha pretendido ocultar con obra pública, leyes, decretos, propaganda mediática y nacionalismo barato, el robo organizado que realmente es, sobre la totalidad del pueblo de esta región del continente.

Los impuestos, de los que hablaba Duque -mentirosamente- de reducir, sin importar el presidente de turno, fueron, son y serán, un robo general al pueblo, pues han garantizado mediante la mafia clientelista, el acceso al poder de no más de 20 familias en todo el país, que se han enriquecido corruptamente y siguen ejerciendo poder en los territorios -muchas veces- mediante el uso de las armas, sean estas legales o ilegales; beneficiándose de rentas legales y del mercado negro, —entiéndase— narcotráfico, contrabando, trata de personas, engorde de tierras, despojo de tierras a campesinos, minería ilegal.

¿Cómo pueden pretender que el pueblo continúe creyendo en el estado, si el mismo gobierno que lo controla, actúa sistemáticamente en contra del pueblo?

El manejo de la pandemia, es desastroso, no sólo el duquismo hechó por tierra la opción covax cuando pudo haber asegurado el suministro de vacunas, si no que además se atreven a hacer negocios con la salud, a expensas de los impuestos que les roban a los y las trabajadoras.

La presión sobre las y los trabajadores de la salud, la sobre explotación que sufren, día a día, no es exclusiva, también los y las docentes han sido profundamente afectados, sin hablar de la totalidad del pueblo, quien con su sudor, lágrimas y esfuerzo sostiene un estado que quita más de lo que realmente da.

La guerra, que se mantiene en los territorios, ha sido continuada a causa de las decisiones políticas contrarias al pueblo. Y es el mismo pueblo el que sigue poniendo los muertos, sigue sufriendo el abuso del estado, la represión de las fuerzas de seguridad que sólo sirven para mantener los privilegios de quienes controlan el poder político y/o económico, de las promesas incumplidas que han llevado al inicio de un nuevo ciclo de violencia, a la traición a acuerdos que sembraron esperanza, pero que decidieron cosechar un incendio alimentado con gasolina.

Por todo esto, y mucho más, es que los y las anarquistas, nos expresamos en oposición rotunda a las simples acciones, que constituye un desfile por la carrera séptima, si no, llamamos a la Huelga General Indefinida, que lleve a mover el statu quo en beneficio del pueblo: desde sus minorías criollas oligarcas y burguesas, al ancho, largo, amplio y diversos pueblos que componen la mayoría de la población en la región colombiana.

Recuperando las autonomías municipales, la colectivización del territorio entre quienes lo habitan ancestralmente o tradicionalmente, (no entre quienes por, usurpaclón, despojos y desplazamientos las obtuvieron), ejerciendo asamblearismo, comunalismo y horizontalidad, todas las decisiones colectivamente, una asamblea abierta, participativa, diversa y en diálogo permanente, rechazando cualquier autoridad, caudillismo, gamonalismo, patronalismo y patriarcalismo.

No hace falta que el estado controlado por la élite, decrete la REFORMA AGRARIA, las mismas comunidades, pueblos y municipios pueden hacerlo, sin intermediarios, sólo deben acordar una asamblea y empezarlo.

**Firman: Colectivx Kaos Kreador Antifascista,  
Banderas Negras y ULET-AIT.**

